

Dr. Robert Vannoy: Reyes, Conferencia 8

© 2012, Dr. Robert Vannoy, Dr. Perry Phillips, Ted Hildebrandt

Reino dividido ante Jehú (931-841 a. C.)

II. El Reino Dividido antes de Jehú Terminamos el número romano “I” la semana pasada, que era “El Reino Unido bajo Salomón, Capítulos 1-11”. Eso nos lleva al número romano “II” en el bosquejo que les di, que es “El Reino Dividido ante Jehú”. El reino se dividió, como saben, en 931 a. C. La revolución de Jehú, donde aniquiló la casa de Acab, es 841 a. C., por lo que es aproximadamente un período de cien años, 931-841 a. C., que veremos en números romanos. II”.

A. La Disrupción 1. Antecedentes La “A” mayúscula es “La Disrupción” y “1” es “Antecedentes”. Lee la sección en 1 Reyes así como en el comentario bíblico del Expositor. Pero permítanme mencionar a modo de antecedente que esa perturbación no es algo que haya ocurrido sin ningún precedente. En otras palabras, hubo factores involucrados que llevaron a esa disrupción que ya existía desde hacía algún tiempo. Si nos remontamos a la historia temprana de Israel en la tierra de Canaán, recordaremos el acuerdo que Josué hizo con los gabaonitas que vinieron a él presentándose como de una tierra extranjera. Eso está en Josué capítulo 9. Josué concluyó un tratado con ellos, lo que significaba que los israelitas realmente no podían cumplir el mandato del Señor de destruir a este pueblo porque habían jurado en el nombre del Señor que no harían eso. Pero eso significaba que allí mismo, en el corazón de Canaán, estaban estos gabaonitas y los demás a quienes se les permitió permanecer como elemento extraño en la tierra.

Gabaonitas Lees en Josué 9:14: “Los hombres de Israel probaron sus provisiones, pero no consultaron a Jehová. Entonces Josué hizo con ellos un tratado de paz para dejarles vivir, y los jefes de la asamblea lo ratificaron con juramento. Entonces cuando descubren que realmente son vecinos, que no eran extranjeros, entonces leemos en el versículo 18 de Josué 9: “Los israelitas no los atacaron porque los líderes de la asamblea les habían

hecho juramento por Jehová el Dios. de Israel”. El versículo 19 dice: “Les hemos dado nuestro juramento por Jehová Dios de Israel. No podemos tocarlos ahora. Esto es lo que haremos: les dejaremos vivir para que no caiga sobre nosotros la ira por romper el juramento que les habíamos hecho”.

Ahora, esas ciudades que se mencionan allí en el versículo 17 son Gabaón, Kephirah, Beerot y Quiriat Jearim, que forman una línea de ciudades que te da una línea divisoria entre el norte y el sur en medio de la tierra de Canaán. A veces se la conoce como la “cuña gabaonita” que está entre el norte y el sur. Pero ese era un grupo extraño y muy unido que residía en el centro de la tierra y que tendía a dividirla en norte y sur. Así que ese es un factor que pudo haber tendido a conducir hacia la división entre el norte y el sur.

Otro factor puede ser simplemente el hecho de que había dos tribus principales en lo que respecta a territorio y poblaciones, y esa era Judá al sur de Jerusalén y Efraín al norte de Jerusalén. Así que nuevamente tenemos un factor que se inclinaría a dividir el norte y el sur: la tribu principal Efraín en el norte y la tribu principal Judá al sur.

David Inicialmente sobre Judá Luego también hubo tendencias previas que se encuentran en algunas de las narrativas anteriores a este tiempo. Recuerde que al comienzo del reinado de David, él gobernó inicialmente en Hebrón, justo sobre la tribu de Judá. Gobernó allí durante siete años, pero poco más que sobre la tribu de Judá. En aquel tiempo Is-boset, hijo de Saúl, gobernaba sobre todas las tribus del norte. Encontramos eso en 2 Samuel 2, los primeros versículos: “Pasado algún tiempo, David consultó a Jehová: ¿Subiré a una de las ciudades de Judá? [Esto es justo después de la muerte de Saúl.] Él pregunta, y el Señor le dijo: 'Sube'. David pregunta: "¿Adónde debo ir?" 'A Hebrón', respondió el Señor. David subió con sus dos esposas Ahinoam y Abigail y se estableció en Hebrón. Y leemos en el versículo 4: “Los hombres de Judá vinieron a Hebrón, y allí ungieron a David como rey sobre la casa de Judá”.

Verá, él es rey sólo sobre Judá. En el capítulo 5 de 2 Samuel, lees en los primeros versículos, después de que Is-boset fue asesinado, quien mientras tanto había estado

gobernando sobre las tribus del norte, leemos, en el capítulo 5: “Todas las tribus de Israel vinieron a David en Hebrón y dijo: 'Somos de tu propia sangre. En el pasado estuviste sobre nosotros mientras eras quien dirigía a Israel en sus campañas militares. Y el SEÑOR dijo; “Pastorearás a mi pueblo Israel y serás su gobernante”. Entonces los ancianos de Israel vinieron a David en Hebrón. El rey hizo un pacto con ellos en Hebrón, antes de que el Señor ungiera a David sobre Israel. Tenía 30 años cuando se convirtió en rey. Reinó siete años sobre Hebrón” y reinó sobre todo Israel 33 años”. Entonces se ve en el versículo 5 esa clara distinción del gobierno de David sobre Judá, siete años y seis meses solo sobre Judá antes de que las tribus del norte lo reconocieran como rey. Entonces, allí también se ven las tendencias reflexivas hacia la división entre el norte y el sur.

Otro factor, que realmente es anterior a lo que acabamos de ver en cuanto a cronologías se refiere, durante el tiempo del exilio de David, cuando estaba siendo perseguido por Saúl, huyó para salvar su vida, y encontró un lugar de refugio entre los filisteos. Durante el tiempo que estuvo exiliado en Filistea durante el reinado de Saúl, mantuvo una estrecha relación con los líderes de Judá. Lo encuentras en 1 Samuel 30, versículo 26. Leemos: “Cuando David llegó a Siclag [que es una ciudad filistea], envió parte del botín a los ancianos de Judá que eran sus amigos, diciendo: 'Aquí hay un presente para vosotros del botín de los enemigos de Jehová’”. Lo envió a los que estaban en Judá, y enumera una serie de lugares en las ciudades de Judá. Así que David cultivó una relación estrecha con los líderes de Judá y con los pueblos de Judá durante ese tiempo, y luego, cuando Saúl murió, era natural que Judá inmediatamente lo reclamara rey, pero las tribus del norte no lo hicieron.

El favor de Salomón a Judá Ahora, otro posible factor que mencioné anteriormente, volviendo a nuestra discusión sobre Salomón, en el capítulo 4 de 1 Reyes, cuando miramos esos distritos que tenían que brindar apoyo a la corte de Salomón, recuerden, lo mencioné en ese momento. no parece que haya ninguna referencia al área de Judá en esos doce distritos. Entonces, algunos sienten que tal vez durante el reinado de

Salomón, se mostró favoritismo hacia Judá y, si ese es el caso, eso nuevamente puede tender a ser divisivo. Eso fue en 1 Reyes 4; entre esos doce distritos, no hay mención de Judá ni por mi nombre ni por una descripción de sus áreas. No parece que ninguno de los distritos coincida con el territorio de Judá. Entonces, la conclusión a la que algunos han llegado, y es sólo una inferencia, es que Judá no estaba obligado a proporcionar este sustento mensual a Salomón. Estaban exentos, lo que sería favoritismo hacia Judá, que era la tribu de David y Salomón. Esa puede haber sido la razón por la que favorecían a su propia tribu, si ese es el caso. Entonces puedes ver cómo eso tendería a ser divisivo. Pero esos son sólo algunos de los factores que tal vez estén involucrados en el trasfondo de lo que encontramos en este punto de la historia de Israel donde se llega a la ruptura misma y a la división del reino en dos partes.

2. Jeroboam se rebela contra Salomón y la muerte de Salomón – 1 Reyes 11:26-41

Muy bien, el número “2” en tu hoja es: “Jeroboam se rebela contra Salomón y la muerte de Salomón”. En 1 Reyes 11:26-41, como recordarán, Jeroboam, a menudo llamado Jeroboam hijo de Nabat”, era un funcionario de la corte de Salomón que fue puesto a cargo de la fuerza laboral de Efraín y Manasés. Si nos fijamos en el versículo 28, leemos: “Jeroboam era un hombre de prestigio, y cuando Salomón vio lo bien que hacía el joven en su trabajo, lo puso a cargo de toda la fuerza laboral de la casa de José. La casa de José sería Efraín y Manasés. Efraín y Manasés fueron los dos hijos de José que llegaron a ser los jefes de las dos tribus y de los territorios tribales de Efraín y Manasés. Entonces Jeroboam, hijo de Nabat, estaba a cargo de la mano de obra de aquellas dos tribus. Él mismo era de la tribu de Efraín.

Verá en el versículo 26 que él era uno de los funcionarios de Salomón y efraimita. Su madre era una viuda llamada Zeruah. Por supuesto, Efraín era la tribu del norte, la contraparte de la tribu principal del sur. Él es a quien acudió Ahías y le dijo que el Señor le va a quitar el reino a David y le va a dar una buena parte del mismo.

Incluso antes de eso, parece que había decidido instigar una revuelta contra Salomón. Digo eso en base a una frase en el versículo 37, donde lees (esto está en la

palabra de Ahías; él dice): “En cuanto a ti, te tomaré y dominarás todo lo que tu corazón desea”. Parece que Jeroboam ya contemplaba y deseaba el reino. “Tú dominarás todo lo que tu corazón desee, serás rey de Israel”. Ahora, como recordarán, este hombre, un efraimita, a cargo de esta fuerza laboral, aparentemente ya con el deseo de gobernar, es confrontado por Ahías, el profeta, y le dice tanto en palabras como en símbolos que sería rey.

Lo que quiero decir con esto es: Ahías tenía esta túnica que rompió en doce pedazos, y le dijo a Jeroboam que tomara diez pedazos para sí. Y luego dice que ese simbolismo significa que el Señor va a arrancar el reino de las manos de Salomón y le dará diez tribus. Ese es el versículo 31. “Pero por amor a mi siervo David y a la ciudad de Jerusalén, que yo he escogido de entre todas las tribus, él tendrá una sola tribu”. Entonces Jeroboam se encuentra con Ahías, quien le dice tanto en palabras como en símbolos que el Señor va a tomar diez tribus de Salomón y entregárselas a él.

Pero a medida que Ahías va más allá, deja en claro que eso no sucedería en los días de Salomón. En los versículos 34-35 dice: “No quitaré todo el reino de las manos de Salomón, y él gobernará todos los días de su vida. Por amor de David mi siervo, a quien he elegido para observar mis mandamientos y estatutos, quitaré el reino de manos de su hijo y os daré diez tribus. Daré una tribu a su hijo, para que David, mi siervo, tenga siempre una lámpara delante de mí en Jerusalén. Entonces Ahías le dice a Jeroboam que obtendrá estas diez tribus, pero eso no sucederá en los días de Salomón; esto sucederá en los días de su hijo.

Pero aparentemente Jeroboam no quería esperar el tiempo del Señor y esperar la muerte de Salomón. Y aparentemente intentó rebelarse incluso antes de la muerte de Salomón. Lees en el versículo 26: “Jeroboam, hijo de Nabat, se rebeló contra el rey”. Luego lees en el versículo 40 que Salomón intentó matar a Jeroboam, pero Jeroboam huyó a Egipto donde el rey Sisac y permaneció allí hasta la muerte de Salomón. Entonces, si pones el versículo 26, donde dice que Jeroboam se rebeló, junto con el versículo 40, donde dice que Salomón intentó matar a Jeroboam, parece que Jeroboam intentó prematuramente apoderarse de las tribus del norte incluso antes de la muerte de

Salomón.

Se podría decir que eso te da una señal ominosa sobre qué tipo de reinado podrías esperar de Jeroboam cuando ascienda al trono en el norte. Parece que aquí no estaba dispuesto, ni siquiera al principio, a escuchar la palabra del profeta que dijo: “Esto no sucederá en los días de Salomón”. Intentó tomar el asunto en sus propias manos. Pero parece que su fracaso en tomar el reino exitosamente antes de la muerte de Salomón resultó en la necesidad de huir a Egipto, donde permaneció hasta la muerte de Salomón.

Ahora, la razón por la cual Dios juzgó a Salomón de esta manera, al tomar diez de estas tribus de su línea, de sus descendientes, se da anteriormente en el capítulo que vimos a principios de semana. Versículos 9-13: “Y el Señor se enojó con Salomón porque su corazón se apartó de Jehová”. Y el versículo 11 dice: “El Señor dijo a Salomón: “Ya que esta es tu actitud y no has guardado mi pacto y mis decretos que te ordené, ciertamente te arrancaré el reino y se lo daré a uno de ustedes subordinados. Sin embargo, por amor a David tu padre no lo haré mientras vivas. Entonces entiendes la razón allí y también en el versículo 33, en el capítulo que estamos viendo esta noche. Lees: “Haré esto porque me abandonaron y adoraron a Astoret, diosa de los sidonios, a Quemus, dios de los moabitas, y a Moloc, dios de los amonitas, y no anduvieron en mis caminos, ni hicieron lo correcto. ante mis ojos, o he guardado mis estatutos y leyes como lo hizo David, el padre de Salomón”. Entonces esas son las razones por las que se alejó del pacto y fue tras dioses falsos.

Ok, ese es el número "2", "Jeroboam se rebela contra Salomón". Y luego, al final de 1 Reyes 11, versículo 41, lees sobre la muerte de Salomón. “En cuanto a todos los demás acontecimientos del reinado de Salomón, todo lo que hizo, la sabiduría que mostró, está escrito en el libro de las Anales de Salomón. Salomón reinó en Jerusalén, sobre todo Israel, cuarenta años, y descansó con su padre . Y fue sepultado en la ciudad de David su padre, y Roboam su hijo sucedió en él como rey.

3. La actitud tonta de Roboam – 1 Reyes 12 Eso nos lleva al número “3” “La actitud tonta de Roboam”. Eso es 1 Reyes 12, el siguiente capítulo. Leemos allí al final del

capítulo 11 que Roboam sucede a Salomón como rey. Parece ser una sucesión normal. Sin embargo, hay una declaración interesante en el versículo 1 del capítulo 12 donde dice: "Roboam fue a Siquem, donde todos los israelitas habían ido para hacerlo rey". Parece que es una referencia a las tribus del norte. Recuerde, cuando David se convirtió en rey, inicialmente era rey de Judá, sólo más tarde fue aceptado y aclamado rey sobre las tribus del norte. Parece que cuando esta sucesión ocurre aquí, Roboam siente que es necesario ir a Siquem y ser ratificado como rey por las tribus del norte.

Lees en el segundo versículo que cuando Jeroboam, que había huido a Egipto, se entera de esto, rápidamente regresa a Egipto para estar presente. En esa reunión se encuentra que se le exige a Roboam que aligere el yugo que Salomón había puesto sobre el pueblo de Israel. Lees en el versículo 4 que la asamblea dijo: "Tu padre puso sobre nosotros un yugo pesado. Pero ahora aligera el duro trabajo y el pesado yugo que nos puso y te serviremos".

Y Roboam pide algo de tiempo para considerar eso. Consulta con algunos asesores que habían aconsejado a su padre Salomón, y le aconsejaron que aceptara eso, pero luego le aconsejaron que consultara con algunos asesores más jóvenes. Lees en el versículo 10: "Los jóvenes que habían crecido con él respondieron: 'Dile a este pueblo que te decía: "Tu padre, ponnos un yugo pesado, pero hazlo más ligero", diles: "Mi dedo meñique". Es más gruesa que la cintura de mi padre. Mi padre os puso sobre vosotros un yugo pesado, yo lo haré aún más pesado. Mi padre os azotó con látigos, yo os azotaré con escorpiones.'" En otras palabras, no sólo se debían intensificar las tareas, sino también los castigos. "Mi padre os azotó con látigos, yo os azotaré con escorpiones". Un escorpión es una correa de cuero llena de protuberancias afiladas de metal o piedra o algo así que pueda cortar. Las tareas se intensifican, los castigos se intensifican, y ciertamente estas palabras delatan una actitud tonta, no sólo una actitud tonta; difícilmente son las palabras del verdadero rey del pacto, alguien que tiene preocupación y compasión por el pueblo sobre quien él. es y se coloca como gobernante.

Entonces, la respuesta de Israel está en el versículo 16: "Cuando todo Israel vio que el rey se negaba a escucharlos, respondieron al rey: '¿Qué parte tenemos nosotros con

David, qué parte tenemos con el hijo de Jessie? A tus tiendas, oh Israel. Cuida tu propia casa, oh David”. Entonces los israelitas dicen que no te aceptaremos como rey, pero Roboam no está listo para aceptar esa respuesta.

Entonces envía, en el versículo 18, a un hombre llamado Adoniram. Leíste que el rey Roboam envió a Adoniram, quien estaba a cargo del trabajo forzado. Él había estado a cargo de eso bajo Salomón, el padre de Roboam. “Pero todo Israel lo apedreó hasta morir. El rey Roboam subió a su carro y escapó a Jerusalén. Así que Israel ha estado en rebelión contra la casa de David hasta el día de hoy”, es de suponer que es hasta el día en que se escribe el libro de 2 Reyes. En otras palabras, el reino en ese momento estaba dividido y permaneció dividido por el resto de su historia. Así se cumple la profecía de 1 Reyes 11:39. Ahías dijo, hablando de parte del Señor: “Por esto humillaré a los descendientes de David, pero no para siempre”. Entonces la profecía se cumple y Judá permanece separada de Israel por el resto de la historia de Israel hasta el momento del exilio, cuando el Reino del Norte es llevado a Asiria en el año 722 a.C.

Hay otra cosa que puede ser un factor en 1 Reyes 12:16. La línea divisoria entre la poesía hebrea y la prosa hebrea es muy fluida. Lo principal que generalmente se señala como la característica de la poesía hebrea que distingue a la poesía de la prosa es el paralelismo. Y ves que tienes aquí: “¿Qué parte tenemos en David?” luego: “¿Qué parte tenemos nosotros en el hijo de Jesé?” Entonces obtenemos dos rectas paralelas. “A tus tiendas, oh Israel”, y luego, “¡Cuida tu casa, oh David!” Verás, tienes dobles paralelos ahí. También se encuentran paralelismos como ese en la prosa, y este es un ejemplo. Es una manera contundente de decir las cosas. Ese tipo de retórica repetitiva es característica de la escritura semítica en general.

a. El intento de Roboam de reconquistar Israel – 1 Reyes 12:21-24

Muy bien, ese fue "3" "La actitud tonta de Roboam". "a" es: "La Disrupción". "b" es: "Los primeros tres reyes de Judá", que son Roboam, Abías y Asa. Entonces "1" es Roboam, 1 Reyes 11:42-14:31 que tiene un paralelo en 2 Crónicas 9:31-12:16. Ahora, tengo dos subpuntos allí, también en su esquema: "a" es "El intento de Roboam de

reconquistar Israel, 1 Reyes 12:21-24". Y "b" es: "Relaciones con Egipto".

Veamos primero el intento de Roboam de reconquistar Israel, 1 Reyes 12:21-24. Al final de ese capítulo, no hasta el final, sino al comienzo en el versículo 21, lees que Roboam decide levantar un ejército para intentar someter a las tribus del norte por la fuerza; para restaurar la unidad del reino. Sin embargo, se enfrenta a un profeta. La palabra de Dios llega a Semias, quien luego viene a Roboam y le dice, no lo hagas. Lees allí en el versículo 24: "Esto es lo que dice el Señor: 'No subáis contra vuestros hermanos los israelitas. Váyanse cada uno a casa, porque esto es obra mía.' Así que obedecieron la palabra del Señor y regresaron a sus casas como el Señor había ordenado". Entonces, en ese asunto Roboam se somete a la palabra de Jehová, a la palabra del profeta. Abandona sus planes y la división permanece.

b. Las relaciones de Roboam con Egipto - 1 Reyes 14 "b" es: "Sus relaciones con Egipto". Esto salta al capítulo 14. 1 Reyes 14:25-28. Lo que sucede aquí es que el escritor de Reyes cambia en ese punto del capítulo 12 a lo que está sucediendo en el norte con Jeroboam y su establecimiento con los becerros de oro y demás, y no regresa a Roboam hasta el capítulo 14. :21 y siguientes. Pero lees allí 1 Reyes 14:25: "En el año quinto del rey Roboam, Sisac, rey de Egipto, atacó a Jerusalén. Saqueó el templo y el palacio real". Lees: "Se llevó todo, incluidos todos los escudos de oro que Salomón había hecho, y Roboam hizo escudos de bronce para reemplazarlos".

Ahora bien, esta referencia es interesante porque es uno de los incidentes del período del reino que se corrobora con evidencia bíblica adicional. Y, de hecho, aprendemos de los registros egipcios que cuando Shishak atacó Jerusalén, eso fue en realidad parte de una campaña más grande. No fue que él simplemente salió de Egipto sólo para atacar a Jerusalén. Eso es lo único que nos dice la referencia bíblica. Pero se encontró una inscripción de victoria de esa campaña en las paredes de un templo en Tebas. En esa inscripción, Shishak enumera numerosas ciudades que saqueó. Esto es interesante; eran ciudades no sólo en Judá, sino también en el Reino del Norte. Y eso es bastante sorprendente porque recuerdas que Jeroboam, que ahora era rey en el Reino del

Norte, cuando intentó rebelarse prematuramente contra Salomón y no tuvo éxito, huyó a Egipto y se refugió en Shishak. Eso te haría pensar que Jeroboam y Shishak tendrían una relación amistosa. Pero eso no pareció hacer mucha diferencia en este momento porque Shishak emprende esta campaña en la tierra de Canaán. De hecho, no sólo es atacada Jerusalén, sino también ciudades del Reino del Norte.

Shishak e Israel Ahora bien, no sé si está familiarizado con estos dos volúmenes. Estos son los dos volúmenes estándar de textos del Antiguo Cercano Oriente. Esta es la traducción al inglés de textos de Egipto, de Mesopotamia y de los hititas, generalmente del Antiguo Cercano Oriente. Estos textos han sido traducidos y publicados. Los textos fueron editados por James Pritchard y los volúmenes se llaman *Textos del Antiguo Cercano Oriente* y se abrevia ANET. Hay un volumen complementario llamado *Imágenes del Antiguo Cercano Oriente* relacionadas con el Antiguo Testamento. En muchos casos los textos que se traducen en el primer volumen tienen una imagen suya en el segundo volumen.

Ahora, el texto de esa inscripción de victoria de Shishak se encuentra en la página 263 de estos *Textos del Antiguo Cercano Oriente*. Y en *Imágenes del Antiguo Cercano Oriente* está la imagen 349. Les mostraré esto y se lo pasaré. Creo que es interesante ver esto. Imagen 349 en la página 128, que está aquí abajo, pueden ver la imagen de Shishak y luego las inscripciones que la rodean. Aquí dice “Lista de ciudades palestinas y sirias capturadas por Sheshonk”, que es lo mismo que Shishak. Sheshonk y Shishak son iguales. La razón de la diferente ortografía es que existen diferentes ideas sobre cómo se deben pronunciar los jeroglíficos egipcios. Déjame pasar eso...

Luego se ha encontrado otra pieza de evidencia, y es un fragmento de un monumento que fue encontrado en Megiddo y que lleva el nombre de Shishak. La mayoría cree que esto probablemente significa que había erigido algún tipo de monumento en Megiddo en el momento de esta campaña como una especie de monumento a la victoria y había puesto su nombre en él. Se ha encontrado un trozo de aquel con su nombre. Consulte *Textos del Antiguo Cercano Oriente*, página 264. Sin embargo, no

tenemos una imagen de ello. Entonces ese es el ataque de Shishak mencionado allí en Reyes.

Hay una descripción más completa del ataque y las razones del mismo en 2 Crónicas 12, que es un pasaje paralelo. Si miras 2 Crónicas 12:5, lees allí que Semias, el mismo profeta que le había dicho a Roboam que no regresara y atacara el norte, en 2 Crónicas 12:5 dice: “El profeta Semias vino a Roboam y los jefes de Judá que se habían reunido en Jerusalén por temor a Sisaq. Él les dijo: 'Esto dice el SEÑOR: “Me habéis abandonado; por lo tanto, ahora te abandono a Shishak.' Los jefes de Israel y el rey se humillaron y dijeron: "El Señor es justo". Cuando el Señor vio que se habían humillado, vino esta palabra de Jehová a Semias: 'Ya que se han humillado, no los destruiré, sino que pronto los libraré. Mi ira no se derramará sobre Jerusalén por medio de Sisaq. Sin embargo, se someterán a él para que aprendan la diferencia entre servirme a mí y servir a los reyes de otras tierras.' Cuando Sisaq, rey de Egipto, atacó Jerusalén, se llevó el tesoro del templo”.

Creo que está claro que el ataque se produjo porque Reabom y Judá se habían alejado del Señor. Pero cuando se arrepintieron y confesaron que el Señor es justo, el Señor mejoró la situación de modo que, aunque fueron saqueados, no fueron destruidos por completo.

Segundo Rey de Judá – Abías Bien, eso es “Rehoboam y su intento de reconquistar Israel” y sus relaciones con Egipto”. En segundo lugar, Abías o Abiam, su nombre aparece en ambas formas. 1 Reyes 14:31-15:8 y paralelo en 2 Crónicas 13:1-22. Abías tuvo un reinado corto, sólo tres años. Lees en 14:31 que “Rehoboam descansó con sus padres”. Ésa es una manera característica de decir que murió. “Fue sepultado con ellos en la ciudad de David. El nombre de su madre era Naamah. Ella era amonita, y su hijo Abías lo sucedió en el trono. Luego lees en 15:1: “En el año dieciocho de Jeroboam, hijo de Nabat, Abías comenzó a reinar sobre Judá, y reinó en Jerusalén tres años. El nombre de su madre era Maaca hija de Abisalom. Cometió todos los pecados que su padre había cometido antes que él; su corazón no estaba completamente consagrado a Jehová su Dios

como lo había sido el corazón de David su antepasado”.

Ahora, parece que él era una personalidad compleja con respecto a esa cuestión de lealtad al Señor. 1 Reyes 15:3 dice que "su corazón no estaba completamente consagrado al Señor, pero por amor de David el Señor lo perdonó". Pero en 2 Crónicas 13:15-18, vemos otro lado del panorama. 2 Crónicas 13:15: “Y los hombres de Judá alzaron el grito de guerra. Al sonido del grito de batalla, Dios derrotó a Jeroboam y a todo Israel delante de Abías y Judá. Los israelitas huyeron ante Judá y Dios los entregó en sus manos. Abías y sus hombres les infligieron grandes pérdidas, hasta el punto de que hubo 500.000 bajas entre los hombres capaces de Israel. Los hombres de Israel quedaron sometidos en aquella ocasión. Los hombres de Judá salieron victoriosos porque confiaron en el Señor, Dios de sus padres. Abías persiguió a Jeroboam y le quitó las ciudades de Betel, Jesana y Efrón con sus aldeas circundantes. Jeroboam no recuperó el poder durante el tiempo de Abías”.

Entonces, en 2 Crónicas leemos que debido a que Judá confió en el Señor, obtuvieron la victoria sobre el ataque de Jeroboam desde el norte. Entonces vemos que su vida debe haber mostrado una mezcla de creencia e incredulidad. Pero ciertamente fue por la misericordia de Dios que Jerusalén no fue destruida, ya sea por Shishak o por este ataque desde el norte, pero la indicación es que el corazón de Abías no era perfecto hacia el Señor como debería haber sido. Como dice Reyes en el versículo 3: “Su corazón no estaba completamente consagrado a Jehová su Dios”. Reyes no da mucho tratamiento a Abías y su reinado fue breve.

Tercer rey de Judá: Asa Pasemos a Asa, quien es el tercer gobernante de Judá, 1 Reyes 15:8-24 y 2 Crónicas 14-16. Ahora Asa era un rey importante. Gobernó cuarenta y un años. Tuvo un largo reinado. Vemos eso en 1 Reyes 15:9, “En el año veinte de Jeroboam, Asa comenzó a reinar sobre Judá, y reinó en Jerusalén cuarenta y un años”. Eso es más largo que Saúl, David o Salomón. La duración del reinado de Saúl es algo oscura. Hay una corrupción textual en el versículo que describe la duración de su reinado. 1 Sam 13:1 Creo. “Saúl tenía treinta años cuando llegó a ser rey y reinó sobre Israel”,

dice la NVI, “cuarenta y dos años”, pero ese “cuarenta” fue una inserción, al igual que los “treinta”. En el texto hay una inserción allí. Vea que las notas del texto NVI dicen que el hebreo no tiene "cuarenta". Por lo tanto, no está claro exactamente cuánto tiempo reinó Saúl. Me parece que hay una referencia en el libro de los Hechos a la duración del reinado de Saúl. No estoy seguro de poder encontrarlo. ¿Podría estar en Hechos 13:21? Sí, “Entonces el pueblo pidió un rey, y él les dio a Saúl, hijo de Cis, de la tribu de Benjamín, que reinó cuarenta años”. Pero verás que dice en 1 Sam. 13:1 en el texto hebreo, “Saúl tenía un año cuando comenzó a reinar y reinó dos años”. Hechos 13 dice: “Reinó cuarenta años”. Si lo lees como lo dice la NVI, él no reinó “cuarenta años”; reinó “cuarenta y dos años”. Ese cuarenta podría ser un número redondo en comparación con un cuarenta y dos más exacto. Pero la cuestión es que al texto de 1 Samuel 13:1 algo le ha sucedido. Obviamente hay un problema textual ahí.

En cualquier caso, si reinó cuarenta y dos años, entonces lo que acabo de decir acerca de Asa no es cierto: dije que Asa reinó más que Saúl, David o Salomón. Reinó cuarenta y un años. David reinó cuarenta años, y Salomón reinó cuarenta años. Leemos lo de David en 1 Reyes 2:10: David descansó con sus padres, fue sepultado en la ciudad de David, había reinado cuarenta años sobre Israel, siete años en Hebrón, 33 en Jerusalén. Y Salomón en 1 Reyes 11:42, “Reinó Salomón en Jerusalén, sobre todo Israel, durante cuarenta años”. Así reinó Asa cuarenta y un años.

Se le describe como un buen rey cuyo corazón era recto. 1 Reyes 15:1, sin embargo, hay una calificación: “Asa hizo lo recto ante los ojos del Señor [15:11] como lo había hecho su padre David. Expulsó de la tierra a los prostitutas del santuario, se deshizo de los ídolos que su padre había hecho e incluso depuso a su abuela Maaca de su posición como reina madre porque había hecho un poste repulsivo de Asera. Asa cortó ese poste y lo quemó en el valle de Cedrón”. Pero su calificación está en el versículo 14: “Aunque no quitó los lugares altos, el corazón de Asa estuvo plenamente entregado al Señor durante toda su vida. Llevó al templo del Señor la plata y el oro, los objetos que él y su padre habían dedicado. Esa expresión de que “alguien cuyo corazón era perfecto para con Jehová, pero que no quitó los lugares altos” o algo similar, es algo que se

encuentra en varios lugares en Reyes. Así que creo que deberíamos analizar cuáles eran estos lugares altos y cuáles son sus implicaciones, lo cual es una cuestión bastante compleja. Es difícil saber exactamente cómo explicar eso.

Antes de hacer eso, tomemos un descanso de cinco minutos.

Transcrito por Kristen Ramey
Áspero editado por Ted Hildebrandt
Edición final por el Dr. Perry Phillips
Narrado nuevamente por el Dr. Perry Phillips